Ohkaze

by Aomine Daiki

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Status: Completed
Published: 2014-04-07 01:09:32
Updated: 2014-04-07 01:09:32
Packaged: 2016-04-26 18:16:52
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,246
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hinata grita, entusiasmado, atrevido y aguerrido, lleno de seguridad pues sabe que Kageyama cumplirÃ¡ con lo prometido, pase lo que pase la pelota llegarÃ¡ a Ã©l, y entonces ambos volaran mÃ¡s alto que nadie. Porque son fuertes, y los fuertes son los Ãºnicos que pueden no solo aspirar, sino lograr alzarse por encima de los demÃ¡s.

Ohkaze

O_hkaz__**e**_

Por _**A**_omine _D_aiki**.**

* * *

><p><em>En celebraciÃ³n al anime de Haikyuu!, creo que ahora sÃ- puede decir Tobio que Shouyou merece estar en la cancha, porque enserio que se ha vuelto una persona muy fuerte<em>

* * *

><p>Lo recuerda bien, tan bien que aÃºn puede sentir al aire mecer sus cabellos, el aroma del cuerpo â€”caliente y agitadoâ€” de Shouyou infiltrarse en sus adentros. A la brisa refrescante, causada por la mezcla de las lÃ¡grimas de impotencia de Hinata con el viento de la tarde, baÃ±arle el rostro dejando una sensaciÃ³n amarga y lamentable. Kageyama lo recuerda con tal exactitud que las memorias que renacen tan vÃ-vidas no parecen mÃ¡s un evento almacenado en su cerebro. La evocaciÃ³n de un pasado que les ha atado de una manera inquebrantable trae consigo las palabras que de aquellos trÃ©mulos y humedecidos labios emergieran. El reto de una victoria que le devuelva un tanto de esos sentimientos desbordados de impotencia y tristeza, sonaba irreal, dÃ©bil y poco prometedora en su momento; pero pese a ello Tobio siempre quiso aguardar, creer y esperar a que las palabras de Hinata se tornaran una realidad, porque querÃ-a ver a esa obsesiÃ³n

llena de victoria, a la determinaciÃ³n de aquellas ansias arrolladoras obtener un poco, solo un poco, de retribuciÃ³n. Por eso lo mantuvo arraigado a sus memorias, porque Ã©l lo poseÃ-a todo y no tenÃ-a nada, y muy en el fondo a Kageyama le hubiera gustado dÃ¡rselo, o en el mejor de los casos compartirlo. Pero Kageyama no lo sabÃ-a, ni lo entendÃ-a, solo que aquel pequeÃ±o sujeto que a ratos parecÃ-a crecer tan alto como las montaÃ±as, le abrumaba, tanto que la irritaciÃ³n le fluÃ-a de los pies al a cabeza vertiginosa, y que la presiÃ³n en sus arterias resultaba sofocante y devastadora.<p>

Sin embargo, el tiempo, el universo y las estrellas, o cualquier cosa que rigiera al mundo y que Ã©l mismo no creÃ-a, se hizo cargo de ponerlo juntos, de nuevo, pero de manera curiosa. Eso siempre le tomarÃ-a por sorpresa. Ahora estaban juntos, y cualquiera hubiera creÃ-do que las cosas funcionarÃ-an y fluirÃ-an en un sentido positivo; desde luego que asÃ- sucederÃ-a, solo que no de la forma que normalmente uno cree. La fricciÃ³n entre ambos fue inevitable, la poca capacidad de Tobio para relacionarse o trabajar en equipo dejando de lado su egoÃ-smo, y la falta de preparaciÃ³n en Hinata sumada a su improvisaciÃ³n precipitada, no hacÃ-an de ellos una pareja sana ni tampoco mejores jugadores.

Pero gracias al duro trabajo individual que ellos mismos decidieron tomar en base a sus pocos resultados y posteriormente al de parejas que finalizaron con el de equipo para solidificarse, hicieron de ellos pronto una amenaza. Tobio comenzaba a impulsar a Hinata, y en ese vuelo que intentaba enseÃ±arle no se habÃ-a percatado de que el mismo Hinata cada vez que agitaba sus jÃ³venes y diminutas alas trataba de elevarse llevÃ¡ndole a Ã©l tambiÃ©n.

Pues Shouyou querÃ-a volar, y mÃ¡s allÃ¡, el mismo e ingenuo Shouyou, querÃ-a hacerlo con Tobio a su lado.

Los dos eran idiotas, estÃºpidos ahogados en una inmaculada inocencia capaz de reaccionar solamente a sus instintos.

Las conversaciones nunca fueron coherentes, y Kageyama siempre tenÃ-a esa sensaciÃ³n extraÃ±a de que Hinata hablaba otro idioma, por otro lado, Hinata pensaba que Kageyama cursaba con un problema de dislexia o que enserio era un imbÃ©cil por no saber siquiera identificar un saludo o un "dame cinco" de algÃºn amigo. Pero la realidad es que se entendÃ-an mejor que nadie, sin necesidad de una larga charla o conversaciÃ³n.

Pues sus cuerpos hablaban por sÃ- solos, y ese deseo abominable de victoria y superaciÃ³n.

Cuando tras las derrotas cursadas durante sus torneos, los naufragios de las avasalladoras peleas y las guerras contra extraordinarios contrincantes llegaron, fue entonces que Kageyama lo trajo al presente, sus propias palabras: "SÃ³lo los fuertes permanecen en la cancha. SÃ- quieres hacerlo tienes que volverte fuerte"; esa era la veracidad de las cosas, no le habÃ-a mentido, quizÃ¡ su franqueza molestÃ³ al enano, a sus amigos que le resguardaban a unos escalones de Ã©l, pero Tobio no mentÃ-a, no en ello y mucho menos a alguien que siempre llevarÃ-a en sus recuerdos.

Ahora, de pie, ambos al otro lado de ese muro que quebraran con sus manos desnudas, con esos pequeÃ±os picos ya rotos de tanto insistir,

y con las alas heridas de tantas caÃdas tras sus vuelos fallidos; Tobio querÃa decirlo, solo a Ã©l y nadamÃ¡s a Ã©l. AsÃ, decidido, Kageyama se acercÃ³ a Hinata, parÃ¡ndose a su lado, mirando hacia la red Shouyou, mientras que Ã©l hacia la salida del auditorio. No lo pensÃ³ ni una sola vez, dejando que su cuerpo se moviera por su cuenta, al pasar suave pero firme su mano por la mejilla de Hinata, acariciÃ¡ndole el rostro, deteniendo los largos dedos en la oreja de Ã©ste. Inclinando la cabeza de lado, apoyÃ¡ndola en la de Shouyou, en un gesto amoroso, necesitado. Restregando sus cabellos oscuros con los naranjas de Hinata, en movimientos delicados, casi como dos pajarillos que llevan tiempo compartiendo el nido y se reconocen como lo mÃ¡s importante para el uno y el otro.

"Hinata", hablÃ¡ndole, escuchando su ronca pero aÃºn novicia voz, adentrÃ¡rsele en los oÃdos, mientras Shouyou parece devorar hambriento la cancha debajo de ellos con esos enormes y sagaces ojos Ã¡mbar. "Lo dirÃ© ahora, y lo dirÃ© solo una vez, asÃ que presta atenciÃ³n, idiota"

RompiÃ©ndose la frente Tobio por el amor que le fluctÃºa sin que siquiera lo note.

"Â¿Sabes por quÃ© estamos aquÃ?"

Y cuando su pregunta llega, Hinata por primera vez guÃa sus ojos hacia Ã©l, sin poder verle con claridad el rostro gracias a esa posiciÃ³n tan impropia de Ã©l.

"Porque solo los fuertes pueden continuar en este lugar, y tu, no, nosotros los somos"

Una verdad que siempre habÃa estado allÃ estalla en esas bellas pupilas que posee Hinata, desbordÃ¡ndose en ellas un ocÃ©ano de emociones salvajes acentuadas por un descomunal regocijo. Shouyou lo entiende, y sabe que no necesita externÃ¡rselo a Kageyama.

Tobio le deja ir, llevÃ¡ndose en la palma el calor y el aroma de Hinata, el mismo que se anida en su cabeza y el que sabe nunca se irÃ¡ de ella.

"AsÃ que concentra toda tu atenciÃ³n en saltar que yo me encargarÃ© de que la bola llegue hasta ti"

"Â¡Ha!"

Hinata grita, entusiasmado, atrevido y aguerrido, lleno de seguridad pues sabe que Kageyama cumplirÃ¡ con lo prometido, pase lo que pase la pelota llegarÃ¡ a Ã©l, y entonces ambos volaran mÃ¡s alto que nadie.

Porque son fuertes, y los fuertes son los Ãºnicos que pueden no solo aspirar, sino lograr alzarse por encima de los demÃ¡s.

* * *

><p>çµ‚ã‚•ã‚Š.<p>

* * *

><p><strong>NA **Siempre he querido creer que en realidad Tobio

querÃ-a hacer de Hinata alguien extraordinariamente fuerte y que en sÃ-, pese a que parecen no entenderse con palabras lo hacen igual que los animales. SÃ- apenas han empezado a adentrarse a este fandom por el anime les animo a leer el manga que es mil veces mejor y estÃ¡ lleno de tantas cosas cute, ademÃ¡s de que hay personajes que adorarÃ¡n y que seguramente no veremos en esta primera temporada. En fin, me alegra mucho tener animado este manga que adoro y espero conocer gente para fangirlear, y no teman que yo shipeo TODOS/TODOS, so, si no son muy fans del KageHina, no teman, yo como de todo y en grandes porciones.

End
file.